



María Eugenia Taverna

E-mail: mariaeugeniataverna@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0991-201X>.
Universidad Tecnológica Nacional (UTN),
San Francisco, Argentina

Ingeniera química de la UTN San Francisco. Realizó su doctorado en ingeniería química en la Facultad de Ingeniería Química (FIQ) de Santa Fe. Actualmente, es docente de la UTN San Francisco y la Universidad Nacional del Litoral (UNL) en las cátedras de Química Analítica Aplicada y Tecnología de Materiales y Mecánica, respectivamente. Además, es investigadora asistente del instituto de desarrollo tecnológico para la industria química (INTEC-UNL, CONICET). (INTEC, UNL, UTN), Ing. Química, Dra. en Ingeniería Química. Investigadora asistente CONICET. Su tema de investigación es acerca de la valorización industrial/comercial de polímeros naturales. Desde febrero de 2022, se desempeña como coordinadora del área de cultura científica de la FIQ. Posee varios artículos de investigación, dirige proyectos de extensión e investigación.



Paula Carolina Garneró

E-mail: mariaeugeniataverna@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0991-201X>
Universidad Tecnológica Nacional (UTN),
San Francisco, Argentina

Ingeniera Química de la UTN San Francisco. Realizó su Doctorado en Ingeniería Química en la Facultad de Ingeniería Química (FIQ) de Santa Fe. Actualmente, es docente en la UTN Regional San Francisco a cargo de las cátedras de Química Orgánica y Polímeros. Integra el Grupo I+D INPROSUS (Grupo UTN) dirigido por la Dra. Alfonsina Andreatta. Posee varios artículos de investigación, dirige proyectos de extensión e investigación. Su tema de investigación es acerca de la síntesis, caracterización y recuperación de polímeros. Forma parte del equipo de gestión de la UTN Regional San Francisco desde el año 2010 como Consejera Departamental y Consejera Superior y, además, desde el año 2018 se desempeña como Directora de la carrera de Ingeniería Química en la Regional San Francisco.

Mujeres científicas en una universidad pensada para hombres: pasado, presente y futuro.

INTRODUCCIÓN

Las diferencias de género en el campo de las ciencias son bien conocidas a nivel mundial y está evidenciado por las disparidades en el número de autores femeninos y masculinos, su productividad, citas, reconocimiento y salario (Huang, 2020).

En Argentina, durante la primera mitad de siglo XX la historia está construida generalmente por hombres quienes ocuparon los principales puestos en academia, museos y otras instituciones (Arias, 2016).

Durante la segunda mitad de siglo, este paradigma empieza a mostrar sus cambios situando a la mujer como protagonista; en ese mismo periodo, también tiene lugar la creación de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN).

Esta universidad tiene su origen en la Universidad Obrera Nacional, creada en 1948, y este es un dato relevante, ya que fue pensada para fomentar la educación entre trabajadores de fábrica del país. Si nos centramos en la cantidad de docentes de esta universidad, los datos de 2012, de la Secretaría de Políticas Universitarias, muestran que, de un total de 41420 docentes, casi el 70% son de género masculino y existe una brecha más marcada para los cargos docentes de mayor jerarquía. No hay datos recientes específicos de UTN, sin embargo, estadísticas del Departamento de Información Universitaria (DNPeIU) de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) de la Nación muestra que hay para todas las universidades argentinas solo un 11% de mujeres rectoras.

La universidad posee sedes académicas que se distribuyen en todo el país. Si hablamos específicamente de la Facultad Regional San Francisco, podemos mencionar que actualmente cuenta con las carreras de grado de Ingeniería Química, Ingeniería en Sistemas

de Información, Ingeniería Electrónica, Ingeniería Electromecánica, Ingeniería Industrial y Licenciatura en Administración Rural. En relación con la ciencia en esta Facultad, datan de finales de la década de los 90'. En este capítulo, entrevistamos a diferentes investigadoras de distintas edades para conocer acerca del lugar que ocupan las mujeres en esta universidad y reconocer su labor.

MUJERES EN UTN FACULTAD REGIONAL SAN FRANCISCO

Las dos primeras graduadas de esta Facultad son las Ing. Beatriz Mina y Silvia Peruchi, que culminaron sus estudios entre fines de 1976 y comienzos de 1977, en la carrera de Ingeniería en Construcciones, que actualmente no se dicta. Ambas fueron docentes de la Facultad y si bien ellas mencionaron en una entrevista acerca de la matrícula mixta en sus años de estudios, la mayoría estudiaba construcciones, habiendo muy pocas estudiantes mujeres en Electrónica y Electromecánica.

El área de Investigación y Desarrollo (I+D) de la Facultad cuenta con 179 investigadores entre docentes y estudiantes, de los cuales 74 son mujeres, es decir aproximadamente el 40 %.

Se entrevistaron a seis docentes investigadoras, una de ellas jubilada, cuya principal disciplina de trabajo es en el área de Ingeniería Química (Dra. Anahí Pavese, Dra. Verónica Nicolau, Dra. Alfonsina Andreatta, Dra. Vanina Guntero, Dra. Mariana Bernard, Ing. Micaela Sanmartino), y dos del área de Ingeniería en Sistemas (MSc Rebeca Yuan, Claudia Verino) (Figura 1). Es importante mencionar que las Dras. Guntero y Bernard se desempeñan además en el área de Ingeniería Electromecánica.

Actualmente no hay investigadoras en el área de Ingeniería Electrónica, e Industrial. La carrera de Licenciatura en Administración Rural posee grupos de I+D de reciente formación, y ha incorporado a la Dra. Mónica Serra que es docente en Ingeniería Química.



Figura 1. Ellas: Anahí, Verónica, Mariana, Claudia, Vanina, Alfonsina, Rebeca, Micaela

En esta línea de tiempo, figura 2, se muestran los periodos en los que fueron o son docentes y la o las disciplinas en la cual se desempeñan como investigadoras nuestras entrevistadas.

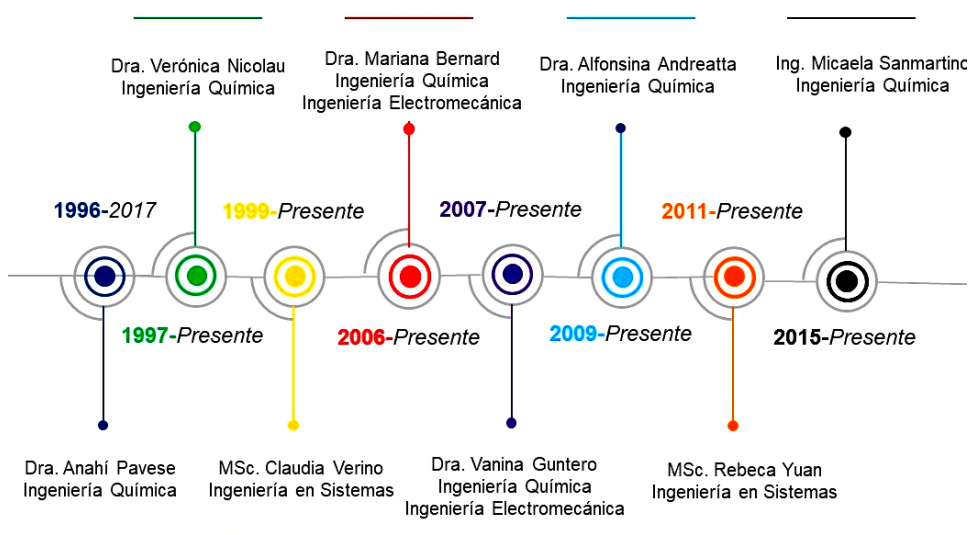


Figura 2. Mujeres investigadoras: periodos laborales en la UTN San Francisco y disciplinas de trabajo a la que pertenecen.

A todas las mujeres, se les realizó las siguientes 11 preguntas.

1. Presentación libre
2. ¿Cómo fue la elección de la carrera y luego la elección de hacer ciencia, o de ser científica?
3. Tu familia, ¿tuvo protagonismo en esa elección?
4. ¿Por qué elegiste UTN para desempeñarte como docente/investigadora?
5. ¿Qué satisfacciones te ha dado esta profesión?
6. ¿Has ganado algún proyecto o premio importante (para vos, por supuesto)? Algo que te haya hecho sentir orgullo propio.
7. Como mujer ¿has visto que tu carrera ha sido un desafío mayor que la de tus pares hombres? Es decir ¿sentiste en tu profesión que tu condición de mujer limitó tu carrera o tus posibilidades profesionales? ¿Esto lo viviste o vivís como una injusticia?
8. En relación con la maternidad (si es que tienes hijos o hijas) ¿Cómo equilibraste profesión y maternidad? ¿Tuviste ayuda de compañero, madre, familiares? ¿Necesitaste la ayuda? Son compatibles

¿ciencia y maternidad?

9. ¿Crees que hay diferencias entre mujeres y hombres, por ejemplo, en responsabilidad, profesionalismo, empatía, capacidad de trabajar en equipos, otras capacidades pensando siempre en UTN como institución de trabajo?

10. ¿Qué opinas de los proyectos sociales en la ciencia? Es decir, que piensas sobre Proyectos que ayuden a mejorar la calidad de vida de las personas en condiciones de vulnerabilidad. ¿La UTN está dando lugar a las mujeres para que se involucren en los mismos?

Finalmente, en todo lo transcurrido en la institución:

11. ¿Hubo cambios en la UTN a lo largo del tiempo en cuanto al rol de la mujer y específicamente en su rol como científica?

MUJERES CIENTÍFICAS: UNA BREVE PRESENTACIÓN

En orden cronológico se presentan a estas valiosas profesionales:

“Me llamo **Anahí Graciela Pavese**. Soy Lic. en Ciencias Físicoquímica y Dra en Ciencias Químicas. Estudios cursados en la Fac. de Ciencias Químicas de la Univ. Nacional de Córdoba.

Entre los años 1983 y 1991 me desempeñé como becaria del CONICET y como Docente/Investigadora en la facultad de Ciencias Químicas de la UNC, específicamente dentro del Dpto. de Físicoquímica, área de Electroquímica. Desde 1995 hasta 2017 me desempeñé como docente en la Regional San Francisco de la UTN, pasando por diferentes asignaturas. Paralelamente fui docente en distintas escuelas e institutos de nivel medio y terciario de la zona. Desde 2017 estoy jubilada”.

“Me llamo **Verónica Nicolau**. Soy Profesora, Investigadora y Directora del grupo UTN I+D+i de Polímeros de la Facultad Regional San Francisco de la Universidad Tecnológica Nacional. Además, soy Investigadora de CONICET y trabajé más de 10 años en una industria plástica como responsable de laboratorio y en el área de diseño y desarrollo. Estoy casada y tengo 2 hijos que están cursando sus estudios universitarios.”

“Soy **Claudia Verino**. Tengo 52 años. Soy Ingeniera en Sistemas de Información (1998). Docente Universitaria (desde 1998). Pertenezco

a un grupo de investigación llamado Gestión por Procesos (desde 2016), he cursado una carrera de Maestría en Ingeniería de Software pero no he presentado la tesis aún. Actualmente me desempeño en la gestión de la Facultad Regional San Francisco como Vicedecana y Secretaria de Posgrado. Mis estudios de grado, posgrado, mi carrera docente y de investigación han sido desarrollados en la Facultad Regional San Francisco de la UTN. Soy mamá de 2 hijos, Thiago de 18 (cursando el seminario de ingreso a la carrera de Ingeniería Civil) y Lucca de 13 años por ingresar a 2° año de la escuela secundaria.”

“Hola, soy **Mariana Bernard**, soy ingeniera química y doctora en ciencias químicas. Tengo 42 años y soy mamá de Paula y Facu”.

“Mi nombre es **Vanina Guntero**. Egresé de Ingeniera Química en la UTN-FRSFco. Luego, realicé el Doctorado en Ingeniería Química en la FIQ de la UNL. Actualmente me desempeño como docente investigadora de UTN y estoy finalizando mi etapa posdoctoral bajo la dirección del Dr. Cristián Ferretti. En UTN llevo adelante el grupo de investigación “Productos Naturales y Materiales” (ProNaM)”.

“**Alfonsina Ester Andreatta** es mi nombre, nacida en la ciudad de San Francisco el 25 de abril de 1979 hija de padre metalúrgico y madre ama de casa. Doctora en Ingeniería Química egresada de la Universidad Nacional del Sur e Ingeniera Química egresada de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional San Francisco; lugar donde actualmente llevo a cabo mis actividades de profesora titular concursada de Fisicoquímica e investigadora independiente de CONICET y Universidad Tecnológica Nacional. He realizado actividades posdoctorales en la Universidad de Santiago de Compostela (España) y la Universidad de Notre Dame (Estados Unidos). Mi campo de acción es la termodinámica de procesos, los biopolímeros y la microbiología. Desde el 2019 soy directora y creadora del Grupo I+D de la Universidad Tecnológica Nacional denominado “InProSus: Ingeniería de Procesos Sustentables” que lleva sus actividades en la Facultad Regional San Francisco.”

“Hola mi nombre es **Rebeca Yuan**, soy Ing. en sistemas de información y egresada de la UTN San Francisco. Realicé una Especialización en Ingeniería Gerencial y una Maestría en Calidad de Software. Soy mamá de Pili y Mateo.”

“Hola mi nombre es **Micaela Sanmartino**, soy Ing. Química

egresada de la UTN San Francisco. Actualmente soy becaria Doctoral, docente auxiliar en la regional y formo parte de la gestión actual. Soy mamá de Juana.”

VOCACIÓN DE NUESTRAS CIENTÍFICAS

Nuestras científicas tienen una virtud que las destaca, la humildad. Fue muy revelador saber que, para muchas, la vocación científica fue algo que apareció mucho después de obtener su título de grado. Una de ellas mencionó en su entrevista que le apasiona conocer la “*esencia de las cosas*”. Otra recalcó que nació para “*enriquecer y actualizar conocimientos*” y otras manifiestan que, al mirar su pasado, no es casual la elección de ser científicas.

Sin embargo, todas demostraron que su curiosidad, su deseo interno de evolucionar, de perfeccionarse y florecer en el campo profesional, las llevó a esta vocación de hacer ciencia en una universidad pensada para hombres, y esto, paradójicamente, las enriqueció como profesionales sin percibir ningún tipo de discriminación de género.

El hecho de provenir de familias de clase media, en las que la mujer realizaba tareas del hogar y vivir en carne propia como estudiantes o jóvenes profesionales la crisis del 2001 tuvo su repercusión sobre sus vocaciones científicas. La mayoría menciona que la elección de la carrera se hizo por el limitante económico de las familias de clase media de los 90'. En aquella época era económicamente difícil sostener un estudiante en otra localidad, por lo cual las opciones eran las que se encontraban en su ciudad de origen.

Se percibe en algunos relatos la intervención de la experiencia vívida de esa época y la sensación del deseo de progreso concretado en llevar adelante una carrera universitaria. La profesión científica les ha otorgado a las entrevistadas gran satisfacción, y nos expresan que la profesión transformó su vida:

“Estudiar ha cambiado mi mente y mi vida. Me abrió puertas que a los 17 años cuando comencé la Universidad no era capaz de proyectar”

“He pasado por diversas etapas en la profesión. Ha habido etapas muy oscuras y tristes, difíciles, donde pensé muchas veces en renunciar. Debido no a la profesión sino a las relaciones humanas en

los grupos de trabajo. He conocido mucha gente que me ha servido como guía, algunos me mostraron la grandeza humana que otorga el conocimiento y otros las miserias de la envidia y la inseguridad profesional. Sin embargo, hoy puedo decir que es posible armar un ambiente laboral que propicie el conocimiento, el crecimiento, que sea sano, y que busque la mejora. Es una gran satisfacción levantarme e ir al trabajo con ganas y con nuevos desafíos.

Otra gran satisfacción es trabajar codo a codo con los alumnos en los proyectos de investigación. He conocido compañeros que, aunque siendo alumnos, fueron verdaderos colegas con quienes crecí y aprendí muchísimo. El desafío de buscar hasta entender el porqué de las cosas, es motivador, la posibilidad de tener la libertad de profundizar tanto como uno quiera o pueda es impagable”

FAMILIA E INVESTIGACIÓN

Nos pareció importante comenzar mostrando el apoyo y el acompañamiento de la familia. Esta frase de una de nuestras entrevistadas resume ese sentimiento:

“Mi familia tuvo ¡¡Todo el protagonismo!! Apoyan tiempos ausentes ni que decir económicos, que sabemos que los comienzos son duros”

Las familias alentaban la vocación del estudio a pesar de estar conformadas en una sociedad que aún sostenía mandatos patriarcales como menciona una de ellas *“no era necesario que la mujer trabajara fuera del hogar”*. A pesar de tener esos mandatos en sus familias, siguieron su deseo de progreso y realización, y esto, creemos las autoras requiere aún más impulso y estímulo propio que en una familia donde te alientan a continuar tus estudios universitarios.

La maternidad no debería ser un mandato, pero como dijo una de nuestras investigadoras *“con hijos el escenario cambia”*.

Con hijos se puede hacer ciencia, sí. Pero con una red de contención social y familiar que avale y permita. Una de las entrevistadas expresa *“Particularmente fue importante para mí la sensación de culpabilidad que me generaba, a mis 34 años, cambiar de trabajo y relegar un poco a mi hija. Mis padres colaboraron mucho en el cuidado de mi hija y me apoyaron en cada decisión tomada. Sin el apoyo de una familia no podría haber logrado doctorarme y dedicarme a esto”*. Esa culpa que

la sociedad patriarcal nos impuso se disipa con el apoyo del padre o de la familia o entorno social de la madre, y allí es cuando se percibe que *“la ciencia y la maternidad son compatibles”*.

Esta percepción que tienen algunas entrevistadas se debe a que en los últimos años el movimiento femenino ha alentado a las mujeres a sentir que no todo el peso de la maternidad les corresponde, sino que es mapaternidad (Mantilla, 2019).

Sin embargo, una de ellas nos cuenta que *“en el momento de tener una familia sopesé las horas que dedicaba al trabajo en fábrica, mientras que nunca cuestioné esto en el trabajo de mi esposo. No porque él me lo haya cuestionado, fue una decisión personal, pero no igualitaria. Esto me llevó a pensar en cambiar la orientación de mi carrera. Sí sentí muchas veces desafíos, quizás no por ser mujer sino por ser mamá. El principal desafío que enfrenté fue con mis propios fantasmas, con la culpa que yo misma me cargo, quizás impulsada por los cuestionamientos de la sociedad, por los horarios o la falta de tiempo con los niños y la familia. Realmente admiro a quienes deben enfrentar las tareas profesionales y de cuidado solos, porque la demanda de la sociedad actual, tanto en lo relacionado con lo profesional como en lo familiar es muy elevada, y es difícil lidiar con eso.”*

Esta misma entrevistada menciona *“El sistema científico se mide por publicaciones, por premios, por patentes, y demás, y esto está principalmente sostenido por personas que no tienen familia o cuyas familias no están a su cuidado exclusivo. Existen en este sistema, muchas personas que dedican todo el día, mucho más de 8 h diarias, a estudiar, investigar y escribir, lo cual es muy loable, pero no es la realidad de todos, y mucho menos de los que queremos dividir nuestro tiempo entre la carrera y la familia, por lo cual, competir con estos estándares de publicaciones es casi imposible. Así que, para el resto, para los que tenemos hijos a nuestro cuidado, el recorrido suele ser más lento, los financiamientos en los proyectos menores, y los reconocimientos, más lejanos. Gracias a Dios la tendencia es que cada vez más mujeres y hombres estemos en este sistema compatibilizando familia y profesión, por lo cual están empezando a resonar otras realidades con mayor frecuencia.”*

UTN COMO INSTITUCIÓN DE TRABAJO

Creemos importante introducir la frase de una entrevistada donde menciona *“Todos somos diferentes independientemente del género y serán nuestras conductas y habilidades las que determinen la eficacia laboral dentro de la institución.”* Nos parece muy valioso el aporte, ya que esto debería ser así. Sin embargo, otra de ellas menciona que *“existen diferencias, se evidencian en los puestos o cargos que ocupan los directivos. No veo que sea intencional, simplemente el resultado de una construcción social. Sin embargo, tampoco me sentí incomoda o desvalorizada en los equipos que formé parte.”* Creemos en parte que está relacionado al área donde se desempeñan.

A pesar de esto dicen sentirse valoradas y respetadas en este ambiente principalmente masculino. Todas mencionan su gran sentido de pertenencia con la institución que las formó y las cobijó durante su época de estudiantes. Al tener la elección entre UTN y otras instituciones eligieron hacer investigación en UTN por sentirse como en casa. Y nos cuentan que, *“gracias al avance de los últimos años, tanto la UTN como el estado nacional, reconoce e impulsa la descentralización de la investigación, creando así nuevas posibilidades de trabajo”.*

“La ventaja que tiene hacer investigación en UTN, es que la visión del investigador está atravesada por la visión del ingeniero, por lo que se procura que los productos de investigación tengan aplicación y llegada a industria regional.”

“Haber retornado a la Facultad Regional San Francisco, me ha permitido crecer más de rápido que si me hubiera quedado en los Institutos de mayor jerarquía, dado que aquí hubo que comenzar a equipar los laboratorios con material de ciencia y con recursos humanos. Pasé a ser de integrante de proyectos de investigación o grupos de investigación a dirigirlos en el mismo momento que me inserté en la Facultad. Es gratificante, dado que uno puede formar nuevos recursos humanos, devolviendo lo que uno ha recibido de la educación pública. También, nos pone muy contentos cuando salimos favorecidos con alguna convocatoria o presentación que nos hayamos presentados y nos permita tener más recursos económicos o recursos humanos.”

Por otra parte, el entorno social muchas veces no acompaña, una de las científicas dice que en ocasiones *“la familia, los amigos, y*

algunos conocidos fuera del ámbito universitario, cuestionaron la idea de dedicarme a una carrera y dejar a los hijos e hijas tanto tiempo a cargo de su padre”.

Asimismo, se perciben diferencias discriminatorias en la industria más que en el ámbito de la academia, y lo han expresado.

PROYECTOS SOCIALES EN UTN

Las universidades y los proyectos sociales de extensión de las últimas décadas han impulsado la formación universitaria a sectores de la población alejados y relegados de los centros urbanos política y económicamente hegemónicos, como las ciudades del centro del país (Robledo et al., 2023). Es así que, formando parte de una Facultad relativamente pequeña, nuestras investigadoras expresan:

“Todo proyecto social es necesario independientemente de quien lo plantee, lo cierto es que la mayoría de estos están a cargo de mujeres. En lo personal, todo proyecto social que busque tener continuidad debe tener una gestión que lo apoye y abra caminos para poder avanzar, y es la burocracia la que, en ocasiones, limita el andar. “

“La ciencia aislada de la sociedad no tiene sentido. Somos conscientes de que el avance del que podemos disfrutar hoy, como mujer y como investigadora, es fruto de los esfuerzos de las y los que estuvieron antes en el sistema, por conocer, cambiar y mejorar la realidad de las personas. Pensando en la formación en la educación pública, con un sistema público que nos sostiene y nos permite trabajar de esto, es casi inexcusable trabajar en proyectos científicos que hagan un aporte social con el objetivo de intentar mejorar la calidad de vida de las personas, principalmente reconociendo y trabajando por aquellos que por diversos motivos no pueden acceder a los beneficios del sistema socioeducativo.”

“Quiero pensar que son asignados porque somos tan tenaces que no nos cansamos de golpear puertas y no simplemente para mantenernos ocupadas. Son muy importantes, dado que la ciencia se debe acercar a la sociedad con situaciones más prácticas y visibles. Con toda seguridad la Universidad Tecnológica Nacional siempre ha dejado que las mujeres se involucren. En el ámbito de la universidad no hay situaciones de discriminación o no por lo menos no las he vivido o visto.”

“Los proyectos PDTs, son Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social orientados a la resolución de problemas de la sociedad y el medio social y productivo donde pueden participar investigadores e investigadoras de la UTN.”

Se vislumbra este proceso de cambio en el cual la figura de la mujer es fundamental en el acercamiento de la Universidad a la Sociedad.

CAMBIOS DE PARADIGMA EN UTN

Todas las entrevistadas reflejan que ocupan un lugar importante en la institución y queremos compartir dos frases que reflejan ese sentimiento: *“Siempre fuimos muy valoradas; seguramente porque hay personal capacitado y formado y que no ve favoritismos entre las diferencias de género.”*

“UTN no estuvo ajena a la transformación del rol social de la mujer en los últimos tiempos donde las mujeres tuvieron mayor participación en cargos de gestión. UTN adhirió al compromiso por promover activamente los objetivos de desarrollo sostenible (ODS). Lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres es uno de los 17 ODS e impacta en cada uno de los 17 ODS de la Agenda 2030.”

REFLEXIONES

Las feministas en las universidades originaron un movimiento específico, un “nosotras” político a partir del objetivo de transformar las instituciones universitarias con el objetivo de erradicar las violencias sexistas y el androcentrismo del conocimiento (Laba y Tort, 2021). Según Laba y Tort, feminizar la política es crear espacios de encuentro de la gestión feminista dentro de las instituciones, y desde allí promover las políticas de transformación institucional. Sin embargo, estos pasos tienen sus dificultades, ya que hay que detectar las trampas patriarcales que las instituciones alojan. De hecho, las estadísticas del DNPeIU de la SPU mencionadas anteriormente hablan por sí mismas.

Cuando hablamos de la historia de UTN en la investigación, nuestra institución está dando sus primeros pasos. Sin embargo, aunque tradicionalmente fue una universidad pensada para varones, el ingreso y la permanencia de las mujeres fue siempre bien recibido.

Se percibe ya la evolución del pensamiento y la conciencia social que hace que todos y todas formemos parte y tomemos parte en UTN sin distinción de género.

Asimismo, es importante mencionar, que hubo mujeres que hicieron ciencia en la Universidad que no tuvieron el espacio para su vocación. En su época no estaban dadas las condiciones sociales y culturales, no encontraron el momento ni el lugar para sus aptitudes hacia la ciencia. Quizá llegaron a destiempo o adelantadas a una Universidad, o a una sociedad, que no estaba todavía preparada para ellas. Cuando las entrevistamos no pudieron pensarse en el lugar de científicas, mostrando que todavía hoy es difícil hablar de mujeres y ciencia e incluso, es difícil percibirse a sí mismas como mujeres científicas, si el entorno no está dispuesto.

Ingeniería Electrónica y Electromecánica, no poseen en la actualidad mujeres investigadoras. Esto en parte puede deberse a la baja matrícula de mujeres. En 2022, se publicó una noticia en la página de la institución que muestra que Ingeniería Electrónica tiene más de 30 años de vida, y dos mujeres graduadas. Electromecánica es la carrera más longeva y no tiene graduadas. Creemos que hay que mejorar esta percepción y puede llegar a ser importante que la sociedad conozca estas carreras y puedan ser llevada adelante por mujeres.

No queremos dejar de mencionar que la UTN Facultad San Francisco no solo le dio lugar a las mujeres que hoy presentamos en este capítulo, sino que permitió la formación de otras muchas mujeres científicas tales como las Dra. Melisa Bertero, Dra. Bárbara Sánchez, Dra. María Sol Ávila, Dra. María Andrea Caula, la MSc. Marisa Pérez, que continuaron su carrera en CONICET o en otras instituciones en diferentes lugares de nuestro país o del mundo. Recientemente, la recientemente graduada Ing. Química Florencia Fagiano accedió a una beca doctoral de CONICET para hacer sus estudios en la Comisión Nacional de Energía Atómica, convirtiéndose en la primera mujer de la Regional San Francisco en entrar a esta institución de renombre en el país.

Para cerrar, se exhibe esta frase extraída de una entrevista a Dora Barrancos: *“No es posible considerar la condición humana sin la intervención de las mujeres a lo largo de los tiempos”* que nos debe recordar la importancia de reconocer a las mujeres, y en especial nuestras mujeres “UTNianas” y su aporte en la ciencia.

REFERENCIAS

- Arias, A. C. (2016). Las mujeres en la historia de la ciencia argentina: una revisión crítica de la bibliografía. Trabajos y comunicaciones. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/52910/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Huang, J., Gates, A. J., Sinatra, R., & Barabási, A. L. (2020). Historical comparison of gender inequality in scientific careers across countries and disciplines. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 117(9), 4609-4616.
- Mantilla, M. J. (2019). Cuerpos, niñez y crianza: cartografías corporales de la infancia en el modelo de crianza respetuosa en Argentina. *Revista Uruguaya de Antropología y Etnografía*, 4(1), 36-50.
- Robledo, C. W., & Mariano, N. A. (2023). La vinculación socio-productiva en universidades públicas jóvenes: un estudio de caso. *Integración y Conocimiento*, 12(1), 41-58.